

Apocalipsis 9:1-5
La Quinta Trompeta
Por Chuck Smith

El noveno capítulo de hecho comienza con el verso trece del capítulo ocho. Después de sonar la cuarta trompeta el sol se oscurece y la luna y las estrellas “Y Mire” en el versículo 13 “y oí a un ángel [la palabra allí en el griego es aetos, que es águila] volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!” (Apocalipsis 8.13) Básicamente el mensaje es “No has visto nada aún”

“Ay, Ay, Ay” hay tres trompetas, por lo tanto tres ayes en estos juicios de las trompetas las cuales están por sonar.

El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo. (Apocalipsis 9.1)

El pozo sin fondo. Ahora, para los muertos hay diferentes lugares en donde están consignados. Antes de Jesucristo, todo el mundo estaba consignado a la tumba. Y por lo tanto la palabra Hebrea *Seol* significa tumba, pero también se tradujo como infierno. En el Nuevo Testamento, la palabra griega *Hades* es el equivalente de la palabra hebrea *Seol*. El mismo lugar. La tumba, que de acuerdo a Jesús en Lucas capítulo 16, estaba dividida en dos compartimentos. Uno era el lugar en donde el pueblo era atormentado. El otro era el lugar de consolación, de aliento.

En el capítulo dieciséis del evangelio de Lucas, Jesús nos habla de un cierto hombre rico que vivía suntuosamente cada día y a diario un pobre mendigo estaba echado a sus puertas y sobrevivía de las migajas que caían de la mesa del hombre rico. Y el pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Más aún, el rico también murió y en el Hades, el infierno, levantó sus ojos siendo atormentado y vio a Abraham a lo lejos y Lázaro siendo confortado. Y el clamó y dijo “Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate

que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.”

Y así que Jesús da esta descripción del Hades antes de Su muerte. Ahora, en las profecías en cuanto al Mesías, Isaías 61, como una parte del ministerio del Mesías estaba el abrir las puertas de la prisión a los que estaban aprisionados y El iba a libertar a los cautivos. Antes de la muerte de Jesucristo, había solamente cubrimiento de pecado, no existía el quitar el pecado. Era imposible que la sangre de los toros y los machos cabríos pudiera quitar el pecado de la persona. Todo lo que podían hacer era cubrirlo. Se requirió de la Sangre de Jesucristo para quitar el pecado. Así que antes de la muerte de Jesús sobre la cruz, todos los hombres que morían iban a este lugar llamado el Hades el cual estaba dividido en dos compartimentos.

Cuando los fariseos demandaron a Jesús señal, El dijo “El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. (Mateo 12.39-40).

En el segundo capítulo de Hechos cuando el Espíritu Santo descendió sobre la iglesia y una multitud se congregó por ese fenómeno que acompañó el vertimiento del Espíritu Santo, Pedro se paró en medio de ellos. Y el comenzó a predicarles, primeramente, respondió la pregunta “¿Qué significa esto?” Diciéndoles lo que esto significa que Dios ha cumplido Su promesa de verter Su Espíritu Santo sobre toda carne. Pero luego el comienza a predicar a las personas en cuanto a Jesús. Siete puntos importantes. Número uno, la identificación “Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era

imposible que fuese retenido por ella.” (Hechos 2.22-24) Y luego al confirmar esta declaración “imposible que fuese retenido por ella” encontramos esto que Pedro ahora cita de los Salmos que declaraban “Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.” (Salmos 16.10) Así que Pedro testificó, Dios no dejó Su alma en el infierno sino que “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.” (Hechos de los Apóstoles 2.32)

Pablo el apóstol en su carta a los Efesios, capítulo 4, dijo “Por lo cual dice: Subiendo a lo alto [este es Jesús], llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?” (Efesios 4.8-9) La profecía de Isaías se cumplió, libertando los cautivos. Así que cuando El descendió el condujo a los cautivos de su cautividad al ascender a los cielos. Así que ahora para el hijo de Dios, porque el camino ha sido hecho a través de Jesucristo. “pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.” (2 Corintios 5.8)

Pablo el apóstol escribiendo a los Corintios dijo “Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.” (2 Corintios 12.2,4) No hay palabras que puedan describir la gloria, el éxtasis de la experiencia que tuve.

Y así que Jesús abrió las puertas de los cielos para los santos de Dios. Y ahora, como dijo Pablo “Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.” (Filipenses 1.23-24) Y así que de ambas cosas estoy siendo jalado; emociones mezcladas.

Ahora, una porción del Hades ha sido vaciada, aquella donde Abraham estaba confortando mientras esperaban que la promesa del Mesías se cumpliera. Hay un segundo lugar llamado el abuso, o el pozo. Y es el túnel que conduce al abismo. Con frecuencia llamado el pozo sin fondo.

En el caso de los endemoniados de Gadara, cuando Jesús desembarcó con Sus discípulos y ellos salieron de la nave, este hombre poseído de demonios vino corriendo de una manera amenazante y los demonios comenzaron a gritar, “Jesús, Hijo de David, ¿por qué nos atormentas antes de nuestro tiempo?” Y Jesús les dijo “¿Cuál es tu nombre?” y ellos respondieron “Legión, porque somos muchos” Y así que comenzaron a rogarle a Jesús que no les envíe al abismo. Y Parecería que este abismo es la prisión de los espíritus malignos. Los demonios. Separados del Hades, en donde los hombres están encarcelados, está el abismo en donde los demonios están encarcelados. Y ellos ruegan a Jesús que no les envíe allí antes de tiempo. Y así que El les deja irse y se fueron y entraron en un grupo de puercos que despeñaron hasta el Mar de Galilea y se ahogaron. Usted recuerda la historia.

También el *abusso* está mencionado en pocos lugares más en las Escrituras. Tenemos esto en el libro de Apocalipsis cuando a este ángel le son dadas las llaves de este abismo o lugar del encarcelamiento para los espíritus malvados. Cuando el anticristo viene a escena, en Apocalipsis capítulo 17, se nos dice que sale del abismo. Discutiremos esto más completamente cuando entremos al capítulo diecisiete. Cuando Jesús regresa a la tierra para establecer el reino de Dios, viene con todos Sus santos, Satanás es tomado y encadenado, y además echado al abismo por mil años, y al final de ese período de mil años será liberado por un breve período de tiempo y luego será echado definitivamente en la Gehenna en donde están la bestia y el falso profeta.

Un día, la muerte y el infierno darán los muertos que están en ellos para que se paren en el juicio de Dios, frente al gran trono blanco. Aquellos cuyos nombres no se encuentren en el libro de la vida del Cordero serán echados a la Gehenna. Y así que el próximo lugar que tenemos en el Nuevo Testamento, que muchas veces es traducido infierno es Gehenna. Así que a menos que usted tenga una concordancia, es difícil saber si el infierno al cual se hace referencia es el Hades o la Gehena.

La Gehenna es diferente al Hades. Jesús describió esto como el lugar de las tinieblas de afuera en donde hay lloro, el lamento y crujir de dientes. Es el lugar final de encarcelamiento para los espíritus inmundos. Los primeros habitantes de la Gehena serán la bestia y el falso profeta. Cuando Jesús regrese a la tierra a establecer el reino de Dios, El destruye la bestia y el falso profeta con la palabra que sale de Su boca y son echados a

la Gehenna. Mil años más tarde, después de la breve rebelión de Satanás, al final del reinado milenial de Cristo, dice “Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta;” (Apocalipsis 20.10) Y leemos en el capítulo 14 del libro de Apocalipsis, que estaremos cubriendo más adelante, “y el humo de su tormento sube *por los siglos de los siglos.*” (Apocalipsis 14.11). *De Aionios prost de aionios de acuerdo al original Griego*

El lugar de morada eterna para aquellos que han rechazado el amor de Dios, que ha sido ofrecido a ellos tan libremente por Jesucristo. Así que usted podría separarlos en su mente a estos lugares diferentes. Es interesante que cuando Jesús regrese y congregue a las naciones para juicio y las separe como el pastor separa las ovejas de los cabritos, para aquellos que estén a Su diestra El dirá “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.” (Mateo 25.34) A los que estén a Su izquierda les dirá “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.” (Mateo 25.41) Esto no estaba preparado para el hombre. Esto estaba preparado para Satanás por causa de su rebelión y aquellos que se unan a Satanás en su rebelión.

Debiera ser notado y no quiero confundirle, que hay un lugar más y este es el Tártaros. Y el Tártaros es el lugar del encarcelamiento y solamente es mencionado una vez, y es en Pedro. Es el lugar de encarcelamiento para los ángeles que no guardaron su estado primero, están reservados en cadenas en el Tártaros aguardando el día del juicio.

Así que, “El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella” que yo creo que es Satanás, uno de los ángeles “que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo.” Ahora, de regreso al capítulo 1 cuando Jesús se describe a El mismo, leemos “que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último... Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.” (Apocalipsis 1.11,18) El abrió las puertas de la prisión para los que estaban atados. El tiene las llaves. Pero ahora le encontramos dándole la llave a esta estrella, la cual viene con la llave para abrir el abismo. En el versículo 2,

Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. (Apocalipsis 9.2)

En algún lugar sobre la tierra hay un pasaje que conduce al abismo. Cuando el ángel lo abra, el humo del abismo se levantará y cubrirá la tierra, causando que el sol se oscurezca.

Y del humo salieron [estas criaturas demoníacas] (Apocalipsis 9.3)

Juan trata de describirlas lo mejor que puede. Al parecer, lo más cercano es la apariencia como de langosta. Así que dice “y del humo salieron...

langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. (Apocalipsis 9:3).

Los escorpiones tienen el poder de darle una picadura con resultados terribles. De modo que “Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra.”

Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, (Apocalipsis 9.4)

Así que, son seres inteligentes. Por supuesto, el pasto, los árboles son la comida común de las langostas. Son las cosas que atacan. Pueden ellas dejar desnuda toda un área. Pero no pueden atacar el pasto.

ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. (Apocalipsis 9.4)

Ahora bien, aquí es donde Dios comienza a hacer una separación. Yendo atrás, usted recuerda, en el capítulo 7, que vimos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron sellados de Dios en sus frentes que ellos no serían heridos por los cuatro vientos que eran retenidos por los ángeles. Ahora nuevamente vemos la distinción aquí en donde a estas criaturas demoníacas no les es dado poder sobre los ciento cuarenta y cuatro mil para atormentarles con sus agujones. Son los que han sido sellados por Dios en sus frentes.

Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. (Apocalipsis 9.5)

Así que esta horda de criaturas demoníacas, ellas tienen el poder de infligir grandes picaduras a los hombres. Porque son seres espirituales, usted no puede esconderse en el sótano o encerrarse en el closet y escapar del tormento. Habrán de ser 5 meses de infierno sobre la tierra cuando estas criaturas demoníacas estén infligiendo su doloroso tormento sobre los hombres.